

Visión poética en *Escena de la película Gigante* de Tino Villanueva¹

Rafael Cabañas Alamán
traductor

Escena de la película *GIGANTE*

Lo que llevo conmigo de 1956 es un instante en el Cine
Holiday, donde una breve escena, como en
Un sueño, se convirtió en un distintivo de la película. Hacia
El final aparece... la escena del café, que
Proyecta un leve espectro de luz, inhóspito deseo

De verse a sí mismo una vez más, aunque a veces
No agrade ver las películas de antaño. Empieza con un
Tintineo de campanas y la verdad más evidente:
Que la puerta de un café de carretera se abre y
Se cierra cuando los Benedict (Rock Hudson y Elizabeth

Taylor), su hija Luz, y su nuera
Juana y su nieto Jordy la atraviesan, no sin dejar de ser
Observados. En realidad nada es un acto
De bondad a los ojos de Sarge, que es
Dueño de este antro y la tiene tomada con Juana, de ojos oscuros, cansada

De tanto anhelo que conlleva el rechazo.
Las miradas de Juana, apenas dentro, y Sarge,
Robusto y descontento desde detrás del mostrador, se cruzan
Mientras el tiempo se detiene con el calor. El silencio lo invade
Todo, asumiendo el nombre de odio, y Juana

No puede soportar el pavor—la mirada oscura de Sarge